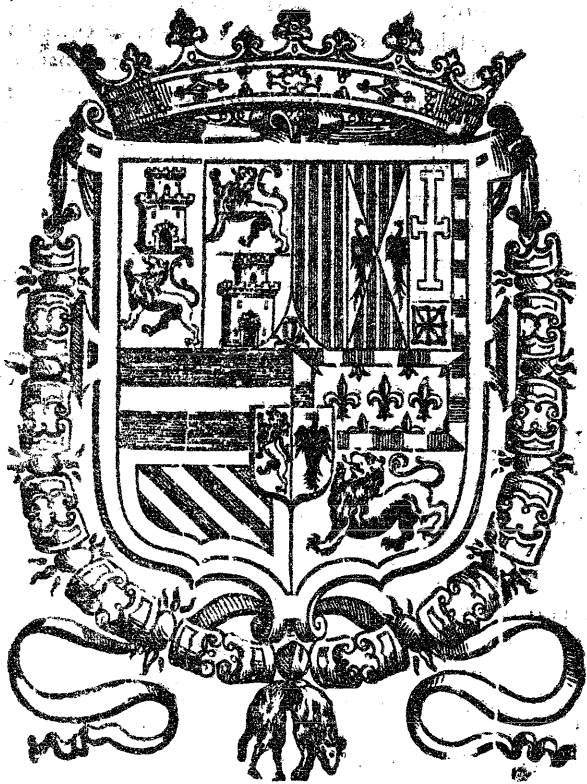


33

**RELACION DE LA**  
**VICTORIA QUE EL MARQUES DE**  
Santa Cruz tuvo en los Querquenes, a veynte y ocho del mes  
de Septiembre del año de mil y seysientos  
y onze.



**LOS DOZE DE** Setiembre de mil y  
seysientos y onze, partio el Marques de Sa  
ta Cruz, de Mecina, con doze galeras de su es  
quadra, diez de Genova, siete de Sicilia, cin  
co de Malta; llegò a Malta a los quinze, y a  
uiendo comunicado con el gran Maestre la  
jornada a q̄ su Magestad era seruido se hiziesse  
y apro



y apotandola, el mismo dia salio de alli por la Cala de San Pablo, adonde, y en el Gozo la detuvo el mal tiempo tres dias, y aunque toda via era bien ruyon, considerando quan adelante estava, se resoluo de partir, y haziendo fuerça tomò la Isla de Lampedusa; alli se empeorò el tiempo, y le obligò a detenerse otros tres dias.

¶ A los veynte y tres partio, y dio fondo cerca de los Secos, por no ser descubierta. Y ordenò a don Diego Pimentel, que con seys galeras, y otras tantas saluas fueren a tomar el paso que ay entre los Querquenes, y la tierra firme, y fue navegando con las demas galeras el mismo dia, viniendose a la mar, por no ser descubierta de tierra, y por esperar que las Galeras tomassen su puesto entrando en la Canal: tuuo vn viento tan gallardo, que en vn dia le dexo hazer muy poco camino en calmando. Algo se passò adelante buscando el Canal, con la Sonda, por que los Pilotos no lo sabian, aunque en Malta se ofrecieron a meter el Armada.

¶ A los veynte y siete llegaron al desembarcadero, y auiedo reconocido algunos moros de acuallo, y de apie, que estaua en vna torre, y trinchea que tenian, dio orden el Marques, que la gente desembarcasse luego en vna playa mas abaxo de la trinchea. Acudieron los Moros a querer impedir la desembarcacion, pero el artilleria de las Galeras les hizo alargar y en muy poco tiempo se puso en tierra toda la gente que estubo aqella noche acuartelada en puesto. Otro dia al amanecer se començò a marchar en tres esquadrones para reconocer la Isla. Vno de la gente de Malta a la mano derecha. Otro del tercio de Napoles, en que yua el Maesse de Capo don Sancho de Luna. A la mano siniestra otro de los dos tercios de Sicilia, y Lombardia, a cargo de don Luys de Cordoua, hermano del Duque de Cardona. Los esquadrones yua media legua vno de otro, y delante don Antonio de Mendoca, Castellano de Santelmo, a cuyo cargo yua cinquenta cauallos lijeros. En esta forma se marchò dos dias, discurrendo toda la Isla, y quemando diez, o doze cafares que ay en ella, tomando gran càntidad de ganado, sin descubrir ningun moro de quien poder tomar lengua. Viendo esto el Marques, determino de yr con el tercio de napoles, y la gente de Malta a otra parte de la Isla que diuide vn Estiàno, y el puesto se llama Largamolleras; y que don Luys de Cordoua con los tercios de su cargo, quedasse en la Isla, y embiasse algunas tropas de cauallos, infanteria, a tomar algunas lenguas. Estando para executar esto el Marques, le embio don Diego miPèrel vn moro de veynte y tres que

que auia tomado en vn barco, que se yuan a tierra firme: y promie  
tiendole libertad el Marques, ofrecio mostrar el puesto que tenia  
los moros. Con esto partieron vna ora antes de amanecer, y el Mar  
ques dio orden a los Caualleros de Malta; fuesen por vn lado, pa  
ra impedirles por alli el passo. Y a don Antonio de Mendoça, que  
se fuesse con la caualleria para el mismo efecto. A las ocho del dia  
llegaron a la parte que auia dicho el moro, que era vnã Isla donde  
los enemigos estauan atrincheados con vn braço de mar en medio  
de mil pasos de ancho. Y porque yua creciendo la marea, ordenò  
el Marq̃ al Maestre de Campo don Sancho de Luna, y a don Luys  
de Cardona, que de sus tercios hiziesse arremeter dos companias  
de arcabuzeros, y que les siguiessen luego las picas a veynte por hi  
lera y no mas, por ser el paio angosto, y escufar que apartãdose del  
no diessen en mucho cieno donde se atollassen los hombres y ca  
uallos. Y a don Antonio de Mendoça ordenò el Marques, que no  
embistiesse con la caualleria, hasta que la infanteria viese puesto  
pie en tierra, la qual començò a esguacar con el agua hasta la cinta.  
El Duque de Noquera, el Duque de Cherches, don Iuan de Aua  
los hermano del Marques de Pescara, el Marques de Anij, y el Mar  
ques de Torrecuso, que fueron aventureros, hallandose acauallo, y  
desseando señalarse, sin tener orden para ello se empezaron a ade  
lantar, y don Antonio de Alendoça por no dexarlos los siguiò, y a  
uiendo y gualado con la vanguardia de los chuzos al vltimo tercio  
del Estãno, salieron hasta cien moros quedando al parecer otros  
taçientos en las trincheas que alli tenian, empezaron a pelcar con  
los nuestrs, marando los cavalleros que yuan acauallo algunos, y  
por desuararse del paso firme, dieron en vn gran cieno, donde cayò  
el cauallo donde yua el Duque de Cherches, y acudiedo los Mo  
ros a aquella parte le mataron peleando como muy honrado cau  
allero con gran valor. A don Antonio de Mendoça, al Duque de No  
quera, y Marques de Torrecuso, salieron heridos, y quedan ya me  
xores. La caualleria vno de tomar la buelta, y por hazerlo por dõde  
estaua el batido tiefo, desbarataron las dos primeras hileras de in  
fanteria, con lo qual tomaron los moros animo, y mataron treze q̃  
estauan atropellados, y entre ellos a don Antonio de Leyua, hijo de  
don Martin de Leyua, y avn hermano del Marques de Cusan, y a  
don Iuan de Herrerera hijo de Diego de Herrera del Cõsejo de Ha  
zienda de su Magestad. Boluieron a cerrar con los enemigos, matã  
do los que se defendieron. Saluaronse de los enemigos hasta veinte  
ganaron

ganaron la triucha, y huyeron los que las ocuparon, y siguiendo les la infanteria por el Estiáno donde se retiraron, hirieron y tomaron mas de quinientos prisioneros peleando valerosamente con ellos en el agua, no se pudo tomar mas gente, por que se metieró por los Estiános mas de quatro leguas, y en barcós huyeró a la tierra firme mucha cantidad, quedando muertos y heridos mas de trecientos. Y si la caualleria viera guardado la ordē que se le dio, no viera muerto ninguno de los nuestros. El Duque de Turis ha seruido muy particularmente a su Magestad en esta ocasion, hallandose al esgazo, con vn pica el Maeste de Campo don Sancho de Luna. Tambien ha seruido a su Magestad con mucha puntualidad, y dō Luys de Cardona, por el conseqüente don Iuan Maldonado veedor general de las galeras, y don Octauio de Aragon, asistieró cerca de la persona del Marques, sirviendo a su Magestad muy valerosamente, con mucha satisfacion. Y lo mismo han hecho los Caualleros en retenedos que sirven a su Magestad en las galeras. Embarcò el Marques su gente con muy buena orden sin parecer enemigo. Y a los dos de Octubre partio con las galeras la buelta de Sicilia, donde queda con todas.

Impresso con licencia en Cordoua, y por su original en Granada  
por Martin Hernandez, a la calle de Ossorio. Año de 1612.